

# El Púrpura en los Ojos

Rodrigo Zúñiga

Registro de Propiedad Intelectual  
Inscripción N° 177318

Este libro es para Jorge, mi padre



## ÍNDICE

- Arenilla
- Restos de paisaje
- Los pequeños muertos
- Claudia by Starlight
- Coda
- Flavia
- Hambres
- Lluvia de primavera
- Cubos de hielo
- Memorias
- Boceto
- Borrosas líneas de palabras
- Un dibujo de Degas
- Rosedal
- Poemas nonatos
- Parque
- Renoir
- Caspana
- Balances
- Stockhausen acaba de morir
- Mariposas
- Silla arlesiana, 1888
- Zappiana (*Live Version*, 1976)
- Claudia va
- Pastoral
- Proyecto Rediseño Avenida Los Leones
- Barry White Memorial Barbecue
- Marea
- Latido
- Invocación a Robert Johnson
- Liebestraum
- Sueño triste para Claudia, a la orilla del mar
- Regina Pacis
- Física doméstica
- Resina
- Abril
- Poema asmático
- Maestranza en San Bernardo
- Post

## ARENILLA

Los mudos lienzos  
del borde oceánico  
crepitan en forma de pequeñas trenzas  
de aire  
como címbalos o lenguas  
recién bautizadas.  
Encrespadas en el fuego de la orilla  
chapecean  
con manos encintadas.  
Así vienen a colmarse  
todas las estelas  
perdidas en el mar.  
Quién sabe qué murmuran  
a las arenas de la playa.

## RESTOS DE PAISAJE

Un portón azul al sol  
y a una calle perpendicular  
dos barriles sujetan la coraza de una camioneta blanca  
ladrillos y utensilios de mampostería se enredan en pendencia con los muros  
abollados por continuas demoliciones,  
como también con lo que pudiera ser el rastro abatido de la mano del viento  
bajo restos de luz y menajes exhumados.

Se alientan en el eriazo las actas de los prófugos veranos.

## LOS PEQUEÑOS MUERTOS

Los pequeños muertos llegan a mi casa. En pocos días han deshojado las sombras nuevas, han enamorado el sonido de los pájaros. Ocúltanos de los cazadores, me dicen. Yo sólo pido silencio. Me dejan el aire herido con la promesa de las palabras que faltan.

## CLAUDIA BY STARLIGHT

Rodantes sobre luces hipnóticas, las blandas comisuras  
de frutos granizados de color. Rimas  
para la durmiente claridad de las mejillas  
salpicante *matiseano*: rebordes enroscados,  
sus nidos quemantes de un azul turquesa. Un azar  
de inundación se ventisqueea  
del lóbulo izquierdo al paréntesis  
plomizo del labio  
superior. Exacto de  
improviso: el rebote de los copos  
en franjas del patio de arbustos  
en la espesura fina, migratoria  
del púrpura en los ojos.

## CODA

Llega de ningún lugar, como un nombre que hubiera sido escrito por una mano despiadada, en una hora de secreto fulgor. Lo que abraza es un delicado velo de nubes, las nupcias de sus bandas rizadas contra el azul cobalto posado en la campana del cielo. Untan claridades imprecisas con dedos que levitan en destierro.

## FLAVIA

Asoleando, sus ojos remansan –tibios coágulos- como si un temblor de sílabas secretas los agitara por dentro. Sorben leves estruendos, brisas, pequeñas desinencias de los atardeceres. Blanden colores imprevistos detrás de una línea de sombra.

## HAMBRES

Te envuelve el primer silencio del día, las calles más lejanas llevan a tu puerta la carga de unos materiales de intensa meditación. Serán ofrendas de los ángeles, dijo ella con un tono reverencial de falsa profecía. Y en plena distracción, añade: los ángeles caídos de alguna religión para los malos tiempos. Sobras de almanaque, salmos de extasiado para echar espuma por la boca. Son las palabras que nunca ocuparía, repitió. En un instante, su voz saturada de plásticos se imprimió a la ascendente combustión del celuloide, y los jardines dejaron de existir en la página borrada por un hambre furiosa.

## LLUVIA DE PRIMAVERA

Ahora, entonces,  
ya visible,  
el trino en los cristales.  
Un árbol gime alucinado.  
De todos los cielos  
caen frutos transparentes.

## CUBOS DE HIELO

Removía los cubos de hielo con una bombilla de cumpleaños, absorta en una luz ahogada en sus colores.

Hablaba también de la llovizna de los días cambiantes,  
las manos despojadas sobre la mesa.

## MEMORIAS

Como livianas ánimas hirsutas, como trozos de hojas que se arruman en palabras anegadas. Brotes secos de polvo del camino.  
Lo que arde alguna vez, como riberas profanadas.

## BOCETO

Alcanzan a prendarse de lumbres, de estrépitos extraños  
uniformemente acelerados  
al rebotar contra el silencio. Sus pigmentos balancean  
y el extremo de un ojo los acuna  
y los abalanza. No tienen reposo. Sus invisibles arabescos  
fulguran como tiempo muerto. Me pueblan de fantasmas.

### **BORROSAS LÍNEAS DE PALABRAS**

No se sabe qué esperar del trezado vuelo de los pájaros, del recodo que forman las primeras tibiezas de noviembre. El agua fija ya no dice más. Sombras de algo que se encastran en la ventisca.

Lo que a un niño el sabor de una vana sonrisa.

## UN DIBUJO DE DEGAS

Aprender el cuerpo como una forma de regreso. Aprender la línea que lo abisma y lo sorprende convertido en criatura, en respiro que sabe de abandonos.

## **ROSEDAL**

Por los ojos extendidos se esparcen esos colores jadeantes que saltan de la piel, que en la cercanía de las manos palpitan graves aullidos, y que escupen dolores hasta arrancarse de raíz las formas del mundo que buscan contenerlos. Entonces se alzan frente a ti como en un raptó despavorido. Moran en el origen de un gesto extraviado para el que los cielos son legión.

## POEMAS NONATOS

Los poemas nonatos que se eyectaron o fueron evacuados por la salida de  
emergencia en un trance a medianoche tras una ardiente  
polvareda inútil  
se apilaron o guardaron con sonajas  
a menudo se encienden como aguas fortuitas que se tocan en silencio  
amancebados de un modo inconfesable se convierten en alimento para pájaros y  
con ellos amenazan  
con volver junto al oído que los vio nacer para abrirse en forma de espejismo y  
comenzar a respirar  
como un sueño estremecido

## PARQUE

De este lado, en torno a la hoja anohecida,  
alcanzando la vista del parque que seguirá pasando en tu camino,  
el deshabitado pacta su música ceremonial,  
su eclipse prisionero,  
se retira hacia el surco de imágenes que se rompe en contacto con el aire,  
mordiéndose la madera seca, de elongadas fibras,  
con napas de rosa,  
de brillos irreales.

**RENOIR**

La furiosa caricia de la luz:  
Todo lo que toca se convierte en prisma

Desnudarse  
como una sombra para respirar  
esa primavera que nunca volvió.

## **CASPANA**

Por una vez sentirse abrigado al mundo, con la boca fría, como un espectro  
oficiante del amanecer.

## **BALANCES**

Lo que te abandona adquiere la forma de lo desalumbrado. Abre la piel al aire en una sola dentellada. Secreta sus blasones de baba y dobla su camino oscureciéndose, balbuceando indecisas permanencias.

Decir lo que recuerdo es ya decir demasiado.

## **STOCKHAUSEN ACABA DE MORIR**

Destellaba los pigmentos sonoros, como abrasivos cristales, en el centro del día. Y que fuere el día una sola vibración, y bregar apenas, y convertirse en brizna.

## MARIPOSAS

Como dos luceros indolentes que arrullan su retiro, extenuándose a un abrazo que se anuncia en la hora señalada. Lo que no sabremos oficiar: el saludo y la lujuria de un dios olvidado. Seguirán bogando en el ramaje más oculto del lamento. El reflejo infiel lanza un zarpazo de agonía.

**SILLA ARLESIANA, 1888**

El último de los vigías recoge sus enseres, pone a velar ausencias, extiende sus sacramentos. El acoso de las criaturas no sabe apaciguar memorias. Delante de los ojos apenas una silla escuálida, un rollo de tabaco. Un nombre como una mota que calcinó la víspera, lo impronunciable.

## ZAPPIANA (*LIVE VERSION, 1976*)

*Para Víctor*

A las extrañas cloraciones de los instrumentos percusores  
 responde cada socavón de la corriente alterna del  
 crepúsculo en las medianías

fibrilados entre  
 cloqueos gomaespumas que se raspan como electroimanes –terry bozzio-  
 contra los enroques  
 contrarritmos llamaradas timpánicas –ruth-

del emisor –ajustando los auriculares (*The black page*)  
 para doblegar el gozne de los aires

las poleas de las notas se disparan en ráfagas inusitadas, como materiales  
 explosivos dulcemente maniobrados por un  
 guante  
 (*Black napkins*)

abriendo brechas repentinas  
 entre fuegos que se asoman por las cornisas del xilófono y una

fontanería deliciosa se fuera deshaciendo en trinos polimétricos –*Echidna's arf*- por  
 los que deslizan los raíles sus tímpanos extraños  
 –*Building a girl*-  
 y funambulescos  
 para destilar el fuego lento de un tornado!

**CLAUDIA VA**

Te siento ir y venir en el reflejo de la oscuridad  
la imagen te posiona como un fraseo inmóvil  
la luz del día te intersecta y da un giro somnoliento  
dulcemente se regocija entre los pliegues adormecidos  
de las palabras como a la orilla de un sueño.

## PASTORAL

Un bulto de lluvia en la imagen tendida sobre el agua, y los cantos robados al nacer, y sus fuegos imposibles: los rostros caídos que se espesan en lívidas comisuras, apartados como tristeza, pastando ribazos.

## PROYECTO REDISEÑO AVENIDA LOS LEONES

A la inclemencia de las calles renegridas por las estacadas del sol y el otoño a destiempo se suman ahora los enormes forados y las atalayas imprevistas, maderas apiladas en orden de serie volumétrico montículos que se resuelven a cada momento en una nueva convulsión de brazos y de rostros que rearman los estereros, el desmonte de los cables, el hundimiento de las zanjas y el barullo de taladros y herramientas de abuso

y el traqueo de máquinas de deslizamiento de terreno que se espolvorea por las calles adyacentes entre columnas de humo abatido y cuadrillas de árboles enfilados a un costado

como una parduzca tos ferina –eléctrica- de averías y salientes, de tractores sofocantes y pasta de hormigón, ciclones metálicos en estado de derrumbe y cuerpos tipologizados casi presociales (pero sólo varones) destinados a las labores de arrastre y de enlace y de giro que se dan tiempo para un juego de naipes y para un baño químico

en zonas divididas – al lado de pequeños túneles o excavaciones o piezas de reemplazo que se rebalsan abrazando las cunetas y taludes

y dificultan el paso peatonal hacia las pequeñas tiendas y los trechos o aberturas de descanso de este inmenso convertidor

destinado a reformar el biotipo de un barrio de nuevo siglo admirable aún en su bosquejo y en las alteraciones que no dejan de reconocerse bajo el ruido filtrado acompañando la desnudez de las hojas que se desperezan por efecto del abandono masivo en los meses de verano, que permite el avance de las obras rediseño de la avenida, dice el nombre turístico o informativo del proyecto, el temor y temblor de las grandes alamedas.

## Barry White Memorial Barbecue

*Para Lucho*

Sube la llovizna, a esta hora, como una salutación angélica, de improviso: la celada *soul*. Pura bisutería, reímos, los gránulos melódicos resbalan en torno, acercan llamaradas, todas las notaciones imaginables del deseo.

Escarbando las horas y su resina de papel mojado, aquello que nos fue conferido recordar... (lo que sea de Barry: un *glissando* inmortal para la luna).

Y alguien dice un brindis por los rostros y los cuerpos tristes, ofrecidos a los sueños vanos y la sombra desierta.

## MAREA

Han colmado las arenas con restos de palabras roídas por visiones atrapadas. Se fijaron al espanto y rodaron con la última marea, hacia el final del día. Pero esto ya lo sabíamos, como ciegos ansiando un bálsamo de amargura. La esperábamos de niños con los labios robados a una mueca sombría.

## LATIDO

Al abrirse la piedra deja escapar un latido abandonado en un pozo de demencia. Sus nobles insectos lo tallaron masticando sequedades y torrentes de sombra. Su remota dulzura no busca consuelo y tiembla de vacío en un reflejo lunar que ha empezado a enmudecer.

## INVOCACIÓN A ROBERT JOHNSON

Me he pasado el invierno, Mr. Johnson, todo el maldito invierno  
desconsolado como una luz desierta  
esperando los estigmas,  
ardiendo en cada miembro hasta subir los ojos

velando tus cantos como una amarga copa de veneno  
que se bebe solo y miserable  
    en el último rincón de la belleza,  
donde no hemos sido invitados  
antes de capear la tormenta.

Seré un deudo más de tus penumbras y tus confesiones.  
Seré un deudo de tus palabras de ceniza y de tu sangre lenta,  
de tus soles abatidos por bestias milagrosas,  
de tus mujeres ingratas que se llevaron el horizonte  
envuelto en un pañuelo  
perdido en la autopista.

Seré un deudo final de las orillas desconocidas  
y de todos los amores vanos  
que vendieron su alma  
para ser arrojados a la hoguera:

Sólo que la maldición escriba su nota final  
temblorosa de sollozo y despedida,  
en un verso como una sentencia feroz  
que se acompañe con el trueno entre las manos.

## LIEBESTRAUM

¿No es divertido asomarse al viento del malecón,  
 con el atardecer,  
 ciñendo al cinto el sonido de agua falsa  
 que prometiste saltar,  
 como una travesura  
 siguiendo el curso del Támesis?  
 Tus maneras de niña dormida  
 se ríen de esas falsas promesas,

y eso está muy bien  
 (hay promesas que no cuentan),  
 pero en cambio prefieres  
 rehacer todo el camino –  
 te tiendes en la gravilla,  
 sacudes un poco los zapatos  
 sembrando diminutas polvaredas  
 y hablas de estampidas de recuerdos  
 probablemente muy hermosos.

Los vientos se desplazan también con indolencia,  
 y por más que lo repites hasta hacer razón  
 te tientan los mensajes que no llegan a destino.  
 Esos nombres, por ejemplo,  
 ofrendas de turistas desarmados  
 ante la luz de la mañana en Savile Row,  
 y que nunca supieron cómo regresar  
 adonde sea que iban dirigidos.  
 De seguro soportaron su vergüenza  
 como un templado desvarío,  
 un fastidio o una equivocación,  
 como de costumbre.  
 Una pista que te preparaste a corregir  
 tú sola,  
 en todo caso,  
 perdida en tu propio entusiasmo,  
 una lejana tarde en las inmediaciones  
 de una casa parecida a un sueño.

Todos esos nombres  
son ahora tuyos  
(un nombre no es algo  
que podamos regalar sencillamente,  
se agitan en sus ramas y añoran  
migrar con cada primavera).  
Bajo tus manos ya parecen crisálidas durmientes.  
Los recoges con dulzura,  
los compones en herbarios,  
sumando trinos y arboladuras,  
visiones encantadas de otros tiempos,

tus dedos que saben de caricias  
los recorren como si fueran  
quién sabe,  
un don que ha madurado  
de la misma corteza terrestre.

Entonces los castillos de arena  
se posan como una fábula de ausencia,  
de aquéllas que adorábamos contarnos  
doblando cada esquina  
por entonces y más tarde, hasta la estación  
siguiente  
(o como el aullido de esos pájaros  
con sus nombres salvajes,  
los que aún no llegaron a tus manos).

Y en la Sala de la Turbina,  
me dices,  
están todos sentados,  
y el aire huele mal,  
y la desolación lleva una firma  
que parece la de Carsten Höller.  
Desde abajo nada puede desplomarse  
hasta ningún pozo de terror.  
Tus ojos lo siguen de pie,  
te abrumba el exceso de seriedad.  
Las cosas se siguen apilando,  
pero ya habrá tiempo de ordenarlas.  
Queremos llegar hasta tus manos,  
y tus párpados se doblan en silencio  
con pasmosa lentitud,  
y suben los pliegues de tu boca  
devorando la sangre,  
la noche remota,  
con todas esas cosas por nombrar,  
con tus maneras de niña dormida.

**SUEÑO TRISTE PARA CLAUDIA, A LA ORILLA DEL MAR**

Parecía obra de la misericordia,  
de los mares agitados y el  
susurro de las piedras,  
como si estuvieran inventando vaticinios  
para las enfermedades del alma humana.  
En el otro extremo de la bahía  
se desvanecen las nubes  
en el paisaje de medianoche,  
mis amigos leen el libro final,  
visten de blanco,  
nada puede devolver la calma  
a unos espejos desgarrados  
por desconocidos fulgores.  
Abrimos las ventanas en silencio,  
nos tiemblan las manos tendidas en el frío.  
Citamos unos versos de Catulo,  
un retrato de un soldado anónimo,  
sin omitir ninguna referencia.  
Han salido a cosechar frutos milagrosos.  
Un camino como el paso de San Gotardo  
nos lleva penosamente  
hacia una fuente oracular.  
Buscando tu nombre  
la luna fragante nos sumerge  
en su atávica resina.  
Miradas sin destino en pleno vuelo  
del atardecer.  
La lenta despedida.  
Empieza a nevar  
la nieve inoculada.

## **REGINA PACIS**

La respiración de las cosas puede confundirse con su sangre. Un cielo de ceniza las sorprende como un alumbramiento. Se despiertan rasgando ese sueño insepulto que es el mismo de la noche anterior y que muere en la dispersión de los nombres, en el eco lejano de las calles, en las volutas del rocío recién amanecido.

## FÍSICA DOMÉSTICA

Los signos de la vida en común fermentan una sustancia oscurecida, cubierta de musgos y otras alimañas sonámbulas: leves surcos en la materia de la respiración, sobresaltos monosílabos, chasquidos musculares. Vocablos infectos de origen desconocido resurgen de cenizas despobladas. Allí donde libra la intimidad de los nombres como escenas de un ánfora en las comisuras de la boca.

## **RESINA**

Nacida de aire, de la voz anterior que despide la resina del nombre, la borda que quema, la adorada.

**ABRIL**

Como si una fina punta de pincel  
hubiese mecido el agua que duerme  
el último sueño.

Como si hubieran pulverizado tus manos  
desolando la furia luminosa:  
la que te arrancan en húmedas raíces,  
la que lleva tus pasos cavilantes,  
la que nada alcanza finalmente.

Ni aún antes, cuando siquiera fue la víspera.

Furia soñada que un último sueño  
sofoca espumándote los ojos.

### POEMA ASMÁTICO

Cuando explota la sangre  
dentro de tu cabeza  
y la conversación parece un desmayo  
del que cuesta incorporarse,  
cuando ya nada puede blindarte de la luz  
en víspera de primavera  
es cuando mejor te viene un aire pánico.  
Las emisiones de onda corta  
te arrastran en décimas de segundo  
de endomorfina diluida.  
Los terrores diurnos expectoran,  
su rumor de salva te agrieta los ojos  
y aprendes a quedarte en paz por un buen rato.  
Esputan sus fríos polares  
untados en papel azufre.  
Las madres inmundas  
acabarán el aire.  
Un pobre Cristo de utilería  
toca tu alma por primera vez.

## MAESTRANZA EN SAN BERNARDO

Qué fue que te llevaste, entonces, si aún puedo tomar la palabra.

Las últimas luces del último día seguirán estando cerca.

Un paso enmudecido, aromas de arcilla batida con el cielo encumbrado y el contacto del sol.

De un solo recuerdo quedarán naciendo criaturas de asombro.

No te dejarán dormir.

Qué fue que te llevaste, si aquí no cesa la palabra nunca, si aquí me cava con esa maldición de estar despierto.

## POST

*Claudia Va*, como algunos lectores podrán notar, quiere ser también un homenaje a una vieja canción de Luis Alberto Spinetta, “Laura va”.

*Barry White Memorial Barbecue* alude directamente al título de una pieza musical de Frank Zappa, “Eric Dolphy Memorial Barbecue” (del disco *Weasels ripped my flesh*, 1970). La relación entre las circunstancias que el texto refiere y la obra de Zappa dedicada a Eric Dolphy, no pudo encontrar, en definitiva, su lugar en el poema.

Los “nobles insectos” mencionados en el poema *Latido*, si se mira con detención, tienen algo de unos insectos igualmente nobles provenientes de algún escrito de Henri Michaux.